
La evolución del empleo y del paro en el segundo trimestre de 2002

1. INTRODUCCIÓN

En el segundo trimestre de 2002, el ritmo de creación de empleo de la economía española tendió a estabilizarse, truncando la senda de desaceleración que venía caracterizando su evolución desde finales del año 2000. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), principal fuente de información coyuntural del mercado laboral, los ocupados aumentaron un 2,3% en ese período, con respecto al mismo trimestre del año precedente, una décima por encima del crecimiento observado en el trimestre anterior. Por su parte, las estimaciones procedentes de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) indican que ese freno a la desaceleración del empleo se produjo en un contexto de estabilización del ritmo de crecimiento del producto. En concreto, el número de puestos de trabajo equivalente a tiempo completo creció un 1,4% (1), en tasa interanual, en el segundo trimestre, por encima del aumento registrado en los tres primeros meses del año (1,3%), en tanto que el PIB avanzó un 2% en ambos períodos (véase gráfico 1). En consecuencia, las ganancias de productividad aparente del trabajo siguieron siendo muy modestas, y acordes con la moderación que vienen experimentando los costes laborales de las empresas, en términos reales. Como se observa en el gráfico 1, a pesar de que la EPA y la CNTR muestran un perfil similar de evolución del empleo, se mantiene un diferencial de tasas de crecimiento entre ambas estadísticas que podría estar afectado por los cambios metodológicos (2) introducidos en la EPA a principios del presente año.

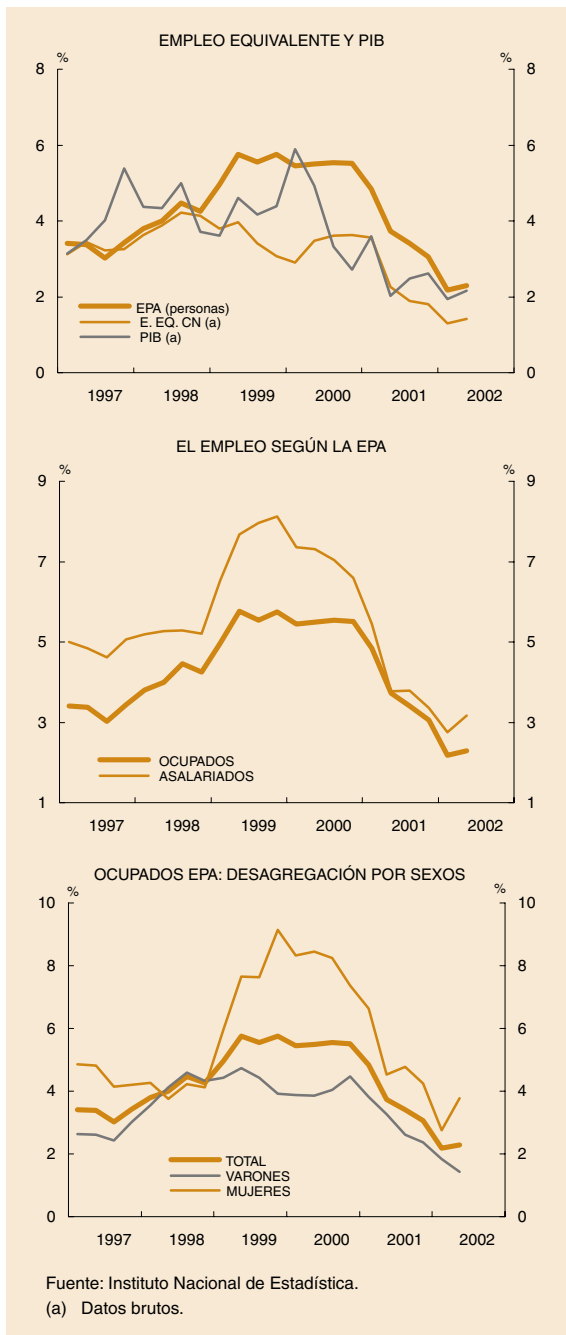
Otros indicadores coyunturales han recogido también el mayor sostenimiento del empleo. Las afiliaciones a la Seguridad Social han registrado un ritmo de avance interanual bastante estable hasta el mes de julio, en torno al 3%, repuntando marcadamente en el mes de agosto, hasta el 3,8%. El abultado incremento de los trabajadores extranjeros —con una aportación cercana a 1,5 puntos porcentuales a la tasa de crecimiento global de las afiliaciones— justificaría, en parte, el crecimiento más elevado de esta variable respecto a las estimaciones de la CNTR, puesto que un número significativo de las nuevas afiliaciones correspondería a inmigrantes regularizados, cuyos puestos de trabajo ya habrían sido recogidos por la CNTR. Por otra parte, el número de contratos firmados aumentó un 3,6% en el segundo trimestre, aunque en los meses de julio y agosto moderó su ritmo de avance.

(1) Tanto en datos brutos como en series ajustadas de estacionalidad.

(2) En el *Boletín económico* de abril de 2002 se incluyó un artículo que explicaba con cierto detalle estos cambios y su repercusión sobre las variables más relevantes.

GRÁFICO 1

**Empleo y PIB
Tasas interanuales**



El proceso de incorporación de la población al mercado laboral mantuvo una gran intensidad en el segundo trimestre, con un crecimiento del número de activos del 3,1%, en términos interanuales, dos décimas por encima del observado en el primer trimestre. Detrás de este avance de la población activa se encuentra principalmente un notable incremento de la tasa de actividad, que se elevó hasta el 53,8%, más de un punto por encima de la registrada en el mismo trimestre del año anterior. El dinamismo

del empleo permitió absorber en buena medida este fuerte crecimiento de la oferta de trabajo, aunque el número de desempleados aumentó en 192.900 personas (un 10,5%), en relación con el mismo trimestre del año anterior. La tasa de paro se redujo en solo cuatro décimas respecto al trimestre precedente, hasta el 11,1%, algo menos de lo que es habitual en esas fechas. El paro registrado mostró una evolución similar, al crecer en primavera a un ritmo del 7,1%, el doble del experimentado en los primeros meses del año; en julio y agosto, sin embargo, esta tendencia a la aceleración se ha truncado (con un aumento del 6,4% en agosto).

2. EL EMPLEO

Como ya se ha señalado, el empleo mostró un notable dinamismo en el segundo trimestre de 2002. La cifra total de ocupados se incrementó en 185.200 personas, acelerándose una décima en términos de la tasa de variación interanual, hasta el 2,3% (véase cuadro 1). La creación neta de puestos de trabajo se concentró en el colectivo de asalariados, que aumentó en 186.000 personas a lo largo del trimestre, registrando un crecimiento interanual del 3,2%, frente al 2,8% del primer trimestre. Por el contrario, los trabajadores por cuenta propia experimentaron una importante caída, del -1,2%, respecto al segundo trimestre de 2001 (-0,1% en el trimestre anterior). El descenso se generalizó a todas las categorías que componen el colectivo no asalariado, destacando el comportamiento de los empleadores, que, tras crecer a un ritmo notable en el primer trimestre (2,9%), disminuyeron un 0,8%. Como resultado, la tasa de asalariación avanzó hasta el 80,6%, siete décimas más que en el mismo período del año precedente.

La creación neta de puestos de trabajo en el segundo trimestre se repartió por igual entre el colectivo de hombres y el de mujeres, aunque en términos interanuales el empleo masculino registró una nueva desaceleración, al crecer un 1,4%, frente al 1,8% del primer trimestre, manteniendo el perfil descendente iniciado a principios de 2001. Por el contrario, el empleo femenino creció a una tasa interanual elevada, del 3,8%, un punto porcentual más que en el período enero-marzo (véase cuerpo inferior del gráfico 1). Por grupos de edad, el crecimiento del número de ocupados solo benefició a los de edades comprendidas entre los 30 y los 44 años, y a los mayores de 45 años, que registraron incrementos interanuales del 3,6% y del 3,3%, respectivamente (frente al 2,6% y 3% del período enero-marzo). Como en el trimestre anterior, el empleo juvenil mostró un marcado em-

CUADRO 1

Evolución del empleo según la EPA

	1998	1999	2000	2001	2000		2001			2002	
					IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL (%):											
Ocupados	4,1	5,5	5,5	3,7	5,5	4,8	3,7	3,4	3,1	2,2	2,3
Asalariados	5,2	7,6	7,1	4,1	6,6	5,4	3,8	3,8	3,4	2,8	3,2
Por duración contrato:											
Indefinidos + NC	6,0	7,8	8,5	4,6	8,1	5,7	4,6	4,4	3,5	3,4	3,8
Temporales	3,8	7,1	4,1	3,1	3,5	4,8	1,9	2,5	3,1	1,3	1,9
Por duración jornada:											
Jornada completa	5,2	7,3	7,1	4,0	6,7	5,6	3,6	3,9	2,9	2,5	3,1
Jornada parcial + NC	5,6	10,7	6,3	5,1	5,5	4,1	5,1	2,8	8,3	5,2	3,7
No asalariados	0,5	-1,5	-0,3	2,4	1,4	2,5	3,6	1,9	1,8	-0,1	-1,2
Ocupados por ramas de actividad											
Agricultura	0,4	-3,2	-2,6	0,7	-0,8	4,8	1,2	-2,3	-1,1	-4,3	-6,0
No agrícola	4,5	6,2	6,1	4,0	6,0	4,8	3,9	3,8	3,3	2,7	2,9
Industria	5,8	3,5	4,4	3,1	6,0	5,8	4,0	2,7	0,0	-2,5	-0,4
Construcción	6,2	13,6	9,5	7,8	6,9	7,9	9,1	7,2	7,2	6,7	4,2
Servicios	3,7	6,0	6,1	3,6	5,8	4,0	3,0	3,5	3,7	3,6	3,7
De mercado (a)	4,0	6,5	7,1	3,3	6,3	4,6	2,8	3,0	3,1	2,5	2,7
De no mercado (a)	3,4	5,0	4,6	3,9	5,1	3,1	3,3	4,4	4,8	5,4	5,3
VARIACIONES INTERANUALES (MILES DE PERSONAS):											
Ocupados	548	760	802	576	818	725	571	529	478	342	364
PRO MEMORIA (NIVELES EN %):											
Ratio de asalarización	77,2	78,8	79,9	80,2	80,2	79,9	79,9	80,4	80,4	80,4	80,6
Ratio de temporalidad (b)	33,1	32,9	32,0	31,7	31,7	31,6	31,6	31,9	31,7	31,2	31,2
Ratio de parcialidad (b)	7,9	8,1	8,0	8,1	7,8	8,1	8,3	7,8	8,2	8,3	8,3
Ratio de temporalidad de asalariados a jornada parcial (b)	...	57,9	55,5	56,1	54,8	55,6	57,2	55,5	56,1	55,8	55,9
Fuente: Instituto Nacional de Estadística.											
(a) Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.											
(b) En porcentaje de asalariados.											

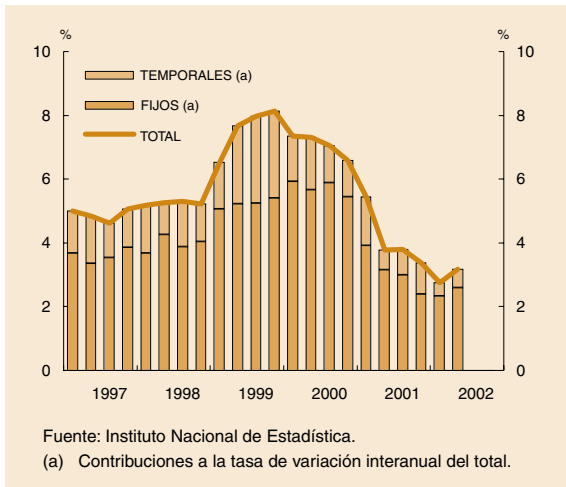
peoramiento, disminuyendo un 0,8% en términos interanuales. Por niveles de estudios, destacó nuevamente la caída del número de ocupados con un nivel bajo de estudios (-3,5%, tras el -2,1% del pasado trimestre), mientras que en los otros colectivos se apreció una recuperación del ritmo de crecimiento interanual, sobre todo en el caso de los trabajadores con estudios superiores, que se incrementaron un 5,2%.

Entre los asalariados, aquellos con contrato indefinido aumentaron en 131.200 personas a lo largo del trimestre, alcanzando un crecimiento interanual del 3,8%, cuatro décimas más que en el trimestre precedente. Por su

parte, los asalariados con contrato temporal también experimentaron una cierta aceleración, al incrementarse un 1,9%, tras el 1,3% del primer trimestre del año, de forma que la contribución de ambos grupos de trabajadores al crecimiento de los asalariados se mantuvo relativamente estable (véase gráfico 2). La *ratio* de temporalidad, que no experimentó cambios con respecto al trimestre precedente (31,2%), se mantuvo cuatro décimas por debajo del nivel registrado hace un año. Esta información contrasta con la proporcionada por el INEM, según la cual los contratos indefinidos cayeron un 6% en el segundo trimestre de 2002, mientras que los contratos temporales crecieron a un ritmo del 4,7%. Cabe señalar que la caída de

GRÁFICO 2

Asalariados por duración de contrato
Tasas interanuales y contribuciones



la contratación indefinida en este segundo trimestre ha venido condicionada por la evolución de las conversiones de contratos temporales. Estas venían registrando abultadas tasas de crecimiento desde el segundo trimestre de 2001, a raíz de la introducción de las medidas de fomento del empleo indefinido —incluida la restauración de las bonificaciones a tales conversiones— en marzo de dicho año, pero se desaceleraron bruscamente en el segundo trimestre de 2002. En consecuencia, el peso de los contratos indefinidos sobre el total retrocedió hasta el 9,5%, nueve décimas menos que un año antes.

Por edades, el incremento de los asalariados temporales a lo largo del trimestre se concentró mayoritariamente en los jóvenes, aunque su tasa de temporalidad, del 50,2%, es todavía 1,1 puntos porcentuales inferior a la observada un año antes. Las diferencias entre las tasas de temporalidad de los jóvenes y de otros grupos de edad continúan siendo muy altas: para el grupo de adultos, dicha tasa se ha situado en el 24,8%, y para los mayores, en el 14,3%. Por sexos, solo en el caso de los hombres se observó un descenso de la *ratio* de temporalidad en el segundo trimestre, con un descenso de 8 décimas respecto al mismo período de 2001, hasta el 29,2%, mientras que la *ratio* de temporalidad femenina se mantuvo más estable, en el 34,2%.

En cuanto a la duración de la jornada, los asalariados a jornada completa crecieron un 3,1% en el segundo trimestre, seis décimas más que en el trimestre anterior, mientras que los asalariados a tiempo parcial moderaron su ritmo de crecimiento interanual del 5,2% al 3,7%. Al registrarse tasas interanuales similares en am-

GRÁFICO 3

Tasa de actividad



bos colectivos, la *ratio* de parcialidad no registró avance alguno, manteniéndose en el mismo nivel de hace un año (8,3%). La desaceleración del empleo asalariado a tiempo parcial se concentró en los trabajadores con contrato temporal, que pasaron de crecer un 5,6% en el primer trimestre, a un 1,4% en este segundo trimestre, de forma que la *ratio* de temporalidad de los asalariados a tiempo parcial disminuyó, aunque todavía se sitúa en el 55,9%. La evolución de la tasa de parcialidad por sexos

CUADRO 2

Evolución de la tasa de participación según la EPA

	Metodología anterior				Nueva metodología						
	1998	1999	2000	2001	2001	2001				2002	
						I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
Población activa. Tasas interanuales (%) (a)	0,9	1,0	2,6	0,8	3,1	3,8	3,1	2,9	2,8	2,9	3,1
Tasa de actividad (%)	50,0	50,2	51,3	51,6	52,9	52,5	52,6	53,1	53,3	53,5	53,8
Entre 16 y 64 años	62,6	63,5	65,0	65,9	65,6	65,1	65,3	65,9	66,2	66,5	66,9
Por sexos :											
Hombres	63,2	63,1	63,8	64,0	66,2	65,7	66,0	66,6	66,6	66,6	66,7
Mujeres	37,8	38,4	39,8	40,0	40,3	40,0	40,0	40,3	40,8	41,2	41,7
Por edades :											
Entre 16 y 29 años	56,9	58,0	59,7	60,9	60,3	59,0	59,6	61,5	61,0	61,0	61,0
Entre 30 y 44 años	78,6	79,3	80,5	80,4	79,0	79,1	78,8	78,7	79,2	80,0	80,6
De 45 años en adelante	31,4	31,3	32,1	32,5	33,0	32,8	32,9	33,0	33,4	33,5	33,7
Por formación (b):											
Estudios bajos	32,8	31,4	30,9	29,8	30,7	30,8	30,5	30,6	30,8	30,7	30,4
Estudios medios	62,4	63,8	65,1	65,7	63,4	62,9	63,3	63,9	63,6	64,0	64,4
Estudios altos	77,4	77,1	78,1	78,8	79,7	79,1	79,6	79,8	80,2	80,5	80,9

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

fue bastante homogénea, registrándose en ambos casos un recorte respecto al segundo trimestre de 2001 (de 1 y 2 décimas, respectivamente), hasta situarse en el 2,5% entre los hombres y en el 17,3% para el colectivo femenino.

Por ramas de actividad, el número de ocupados se incrementó un 3,7% interanual en los servicios, una décima por encima del trimestre precedente. La rama más dinámica continuó siendo la construcción (en consonancia con los datos de actividad), con una tasa del 4,2%, que, sin embargo, supuso una significativa desaceleración (de 2,5 puntos porcentuales) con respecto al primer trimestre del año. El empleo industrial registró una caída interanual del 0,4% —con un aumento de 72.900 personas a lo largo del trimestre—, mejorando considerablemente respecto al trimestre anterior, cuando descendió un 2,5%. Este incipiente cambio de tendencia en el comportamiento del empleo industrial fue anticipado por las afiliaciones a la Seguridad Social, que cayeron un 0,3% en el segundo trimestre del año, en términos interanuales, frente a la caída del 0,5% del período enero-marzo. Por último, la ocupación en la agricultura registró un nuevo descenso, con una tasa de variación interanual del -6%, tras el -4,3% del primer trimestre.

3. LA POBLACIÓN ACTIVA

El crecimiento de la población activa se intensificó en el segundo trimestre de 2002, hasta una tasa interanual del 3,1%, frente al 2,9% de principios de año. Aunque la población en edad de trabajar se ralentizó, al aumentar un 0,8%, la tasa de participación prolongó la senda alcista de los últimos años (3) (véase gráfico 3). En concreto, la tasa de actividad agregada se situó en el 53,8%, 1,2 puntos por encima de su valor hace un año. En relación con la población menor de 65 años, *ratio* comparable con las que se calculan en otros países, la tasa de participación se elevó hasta el 66,9%, más de punto y medio por encima de la registrada en el segundo trimestre de 2001.

La incorporación de mujeres al mercado laboral mostró mayor empuje que en el primer trimestre, pues el número de activas creció un 5,2% interanual (3,9% en el trimestre precedente), y la tasa de participación correspondiente se elevó hasta el 41,7%, 1,7 puntos porcentuales por encima de la registrada hace un año (véase cuadro 2). En el colectivo masculino, por el contrario, el avan-

(3) De acuerdo con la serie enlazada en el Banco de España.

Evolución del desempleo según la EPA

	Metodología anterior				Nueva metodología						
	1998	1999	2000	2001	2001	2001				2002	
						I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR
Desempleados. Tasas interanuales (%) (a)	-8,8	-14,9	-9,0	-6,6	-1,9	-4,0	-2,1	-1,5	0,2	8,6	10,5
Tasa de paro (%)	18,8	15,9	14,1	13,0	10,5	10,9	10,4	10,2	10,5	11,5	11,1
Por sexos :											
Hombres	13,8	11,1	9,7	9,1	7,5	7,8	7,3	7,2	7,5	8,2	7,7
Mujeres	26,6	23,0	20,5	18,8	15,2	15,6	15,1	15,0	15,2	16,5	16,3
Por edades :											
Entre 16 y 29 años	30,2	25,2	21,9	20,4	16,8	17,2	16,5	16,6	16,9	17,9	17,4
Entre 30 y 44 años	16,2	13,7	12,2	11,3	8,9	9,5	8,8	8,4	8,8	10,0	9,5
De 45 años en adelante	10,9	9,6	9,0	8,5	6,6	6,7	6,5	6,4	6,6	7,3	7,3
Por formación (b):											
Estudios bajos	17,8	15,6	14,8	13,8	11,0	11,3	10,9	10,9	11,1	12,0	11,8
Estudios medios	20,6	17,1	14,7	13,7	11,5	12,2	11,5	11,0	11,3	12,4	12,2
Estudios altos	15,1	12,7	11,0	10,2	8,3	8,3	7,9	8,4	8,7	9,4	8,7
Paro de larga duración (%):											
Incidencia (c)	53,2	49,9	46,1	42,7	40,4	42,1	40,5	39,9	39,1	38,1	37,0

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Enlace realizado en el Servicio de Estudios del Banco de España.

(b) Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

(c) Peso en el total de parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

ce se moderó, quedando su tasa de actividad en el 66,7%, 7 décimas por encima de la correspondiente al segundo trimestre de 2001. Por edades, la tasa de participación permaneció estable entre los más jóvenes (menores de 30 años) y aumentó ligeramente entre los mayores de 45 años, aunque el avance más notable se observó en el grupo central de edades, hasta el 80,6%, casi dos puntos porcentuales superior a la del mismo trimestre del año anterior. Atendiendo al nivel de formación, la tasa de actividad de los que tienen un nivel bajo de estudios disminuyó hasta el 30,4%, mientras que se elevó en los otros dos colectivos.

Por último, la población que no participa activamente en el mercado de trabajo experimentó un nuevo descenso en el segundo trimestre, del -1,4% en tasa interanual, concentrado fundamentalmente en las mujeres (-2%). Analizando el tipo de inactividad, este resultado fue debido, básicamente, a la disminución de las personas dedicadas a las tareas domésticas (-3,1%) y de los estudiantes (-3,7%), mientras que el número de jubilados y pensionistas, colectivo que había aumenta-

do un 1,5% en el trimestre precedente, se estabilizó.

4. EL DESEMPLEO

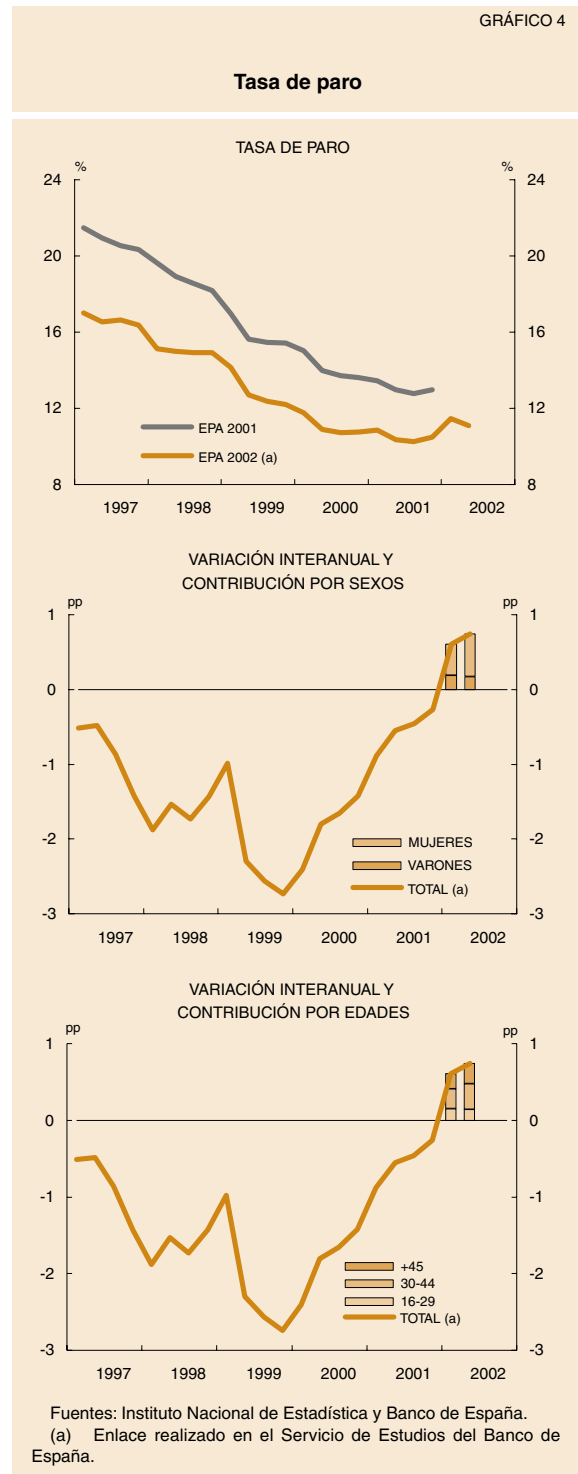
A pesar del buen comportamiento del empleo en el segundo trimestre de 2002, el intenso aumento de la población activa hizo que la cifra de parados se incrementara un 10,5%, frente al 8,6% del trimestre precedente (véase cuadro 3). En consecuencia, la tasa de paro se situó en el 11,1%, cuatro décimas menos que en el primer trimestre, pero siete décimas superior a la del segundo trimestre de 2001. Este comportamiento del desempleo fue similar al mostrado por el paro registrado, que, a pesar de haberse reducido en 58.000 personas entre abril y junio, se incrementó en 106.000 personas respecto al mismo período del año precedente, lo que representa un aumento del 7,1%, muy superior al del primer trimestre de 2002.

Por sexos, el desempleo entre los hombres mostró una evolución más favorable, al crecer a una tasa similar a la del trimestre anterior (6,9%), y la tasa de paro se situó cuatro déci-

mas por encima de la contabilizada hace un año. En cambio, el desempleo femenino experimentó un notable empeoramiento, al aumentar un 13,1%, frente al 9,9% del primer trimestre, originando un aumento de 1,2 puntos porcentuales en la tasa de desempleo femenina, que alcanzó el 16,3%. De esta forma, las mujeres ampliaron de forma considerable su ya de por sí mayoritaria contribución al aumento interanual de la tasa de desempleo agregada, como se observa en el gráfico 4. Cabe matizar que este mayor avance del paro femenino se ha visto propiciado, como se ha mencionado anteriormente, por los abultados aumentos que viene registrando la tasa de participación entre las mujeres (superiores a los observados en la tasa de participación masculina).

En cuanto a los grupos de edad, el colectivo que mostró una peor evolución, tanto a lo largo del trimestre como en términos interanuales, fue de nuevo el de los mayores de 45 años, cuya tasa de desempleo se incrementó ocho décimas respecto al segundo trimestre de 2001. Por su parte, tanto entre los más jóvenes como entre los de edades comprendidas entre 30 y 44 años, la tasa de paro registró aumentos relativamente menores respecto al dato de hace un año (17,4% y 9,5%, frente al 16,5% y 8,8%, respectivamente). Por niveles de estudios, la tasa de paro, que se redujo en todos los grupos a lo largo del trimestre, aumentó en términos interanuales también en todos los casos, mostrando un comportamiento más desfavorable entre el colectivo con estudios universitarios.

Por último, en el segundo trimestre destacó nuevamente el descenso del paro de larga duración, que, continuando con su evolución tendencial, se situó en el 37% del total de desempleados, frente al 40,5% del segundo trimestre del pasado año. Además, la caída fue especialmente importante en el caso de las mujeres —en el de los hombres subió ligeramente a lo largo del trimestre—, lo que ha contribuido a reducir las diferencias por sexos en esta *ratio* (40,6% en el colectivo femenino y 32% en el masculino, frente al 45,6% y 33,8% hace un año). Por edades, el recorte del peso de los que llevan un año o más en paro sobre el total fue generalizado, pero el grupo que se benefició relativamente más en los últimos doce meses fue el de 30 a 44 años, con una reducción de 5,1 puntos porcentuales (hasta el 39,2%), seguido de los mayores de 45 años —colectivo en el que el paro de larga duración tiene una



mayor incidencia—, en el que la *ratio* alcanzó el 48,5% (frente al 53% del segundo trimestre de 2001).

18.9.2002.